

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

cacereshector1520@yahoo.com.ar

Material original autorizado para su primera publicación en la revista académica Hologramática

Recibido: 12-05-2023

Aceptado: 01-06-2023

RESUMEN

En la presente nota se comparten algunas reflexiones sobre la práctica evaluativa realizada desde una cátedra universitaria dirigida a futur@s psicopedagog@s para quienes consideramos que el proceso de evaluación se vuelve crucial a la hora de pensar y definir el aprendizaje. Asimismo se describen algunas de las propuestas e instrumentos utilizados y puestos en una constante dinámica de revisión. Fundamentalmente la propuesta evaluativa busca alcanzar la retroalimentación del proceso de enseñanza y de los procesos de aprendizaje no solo desde la reflexión teórica, sino también desde la revisión de nuestra propia práctica que ponemos a vuestra consideración.

PALABRAS CLAVE: Evaluación - Retroalimentación - Universitario

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

ABSTRACT

This note shares some reflections on the evaluation practice carried out from a university chair aimed at future psychopedagogists for whom we consider that the evaluation process becomes crucial when thinking about and defining learning. Likewise, some of the proposals and instruments used and placed in a constant dynamic of revision are described. Fundamentally, the evaluative proposal seeks to achieve feedback on the teaching process and the learning processes, not only from theoretical reflection but also from the review of our own practice that we offer for your consideration.

KEY WORDS: Evaluation - Feedback – University

INTRODUCCIÓN

Retroalimentación formativa

Hablar de evaluación es un tópico bastante común, pero cuando a esto le sumamos el contexto del nivel universitario y/o superior, nos remite a una imagen muchas veces tradicionalista dónde es muy difícil no pensar en los típicos exámenes parciales y finales. Sin embargo, en términos conceptuales, las primeras categorías que vienen a nuestra mente son las de proceso, diagnóstico, formativa y sumativa. En esta comunicación pretendemos ir más allá de esas imágenes o primeros conceptos; para compartir con ustedes todo un proceso reflexivo y crítico que la cátedra realiza sobre su propia propuesta de evaluación.

Los actuales paradigmas sobre evaluación remarcan con mucho criterio la ingenuidad de interpretar la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa como tres categorías que se encuentran asociadas a cuestiones temporales: la evaluación diagnóstica es la que se realiza al

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

inicio; la evaluación formativa es la que se realiza durante el proceso de enseñanza y, finalmente, una evaluación sumativa que cierra todo el proceso. Hoy estas categorías se encuentran definidas claramente desde otras fortalezas e ideas potentes que se expresan en lo continuo del proceso de evaluación. Estamos revisando constantemente como aprenden y que saberes traen nustr@s estudiantes. En relación a lo formativo que siempre fue relacionada con enriquecer los procesos de enseñanza brindando insumos a los docentes para mejorar nuestras propuestas, hoy debemos ponerla al servicio también de l@s estudiantes para qué reconozcan fortalezas, debilidad y regulen sus propios procesos de aprendizaje; sin lugar a duda se ha ampliado el concepto de evaluación formativa. Y en relación a la evaluación sumativa es indispensable destacar la posibilidad que brinda al estudiante de articular lo aprendido al servicio de su práctica profesional.

Consideramos nuestras prácticas evaluativas enmarcadas en un proceso continuo y simultaneo a la propuesta de enseñanza, haciendo el papel de garante en torno al logro de aprendizajes. Reconocerlo de esta manera se transforma en un desafío para la reflexión de nuestras prácticas evaluativas. Donde no solo estamos a la búsqueda de instrumentos no convencionales, sino fundamentalmente a que esos instrumentos alcancen los criterios de retroalimentación de la propuesta de enseñanza e impacten en la mejora de los aprendizajes de l@s estudiantes. Todo esto toma mayor importancia al considerar que nustr@s estudiantes, futur@s psicopedagog@s son quienes desempeñaran una práctica profesional fuertemente ligada y en constante reconstrucción con propuestas de evaluación que pueden tener incidencia en lo que a priori se llaman dificultades de aprendizaje o fracaso escolar.

El equipo de cátedra, del que somos parte en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora en la materia Estrategias para el Abordaje de las Dificultades del Aprendizaje, sin duda ha tenido un gran desafío durante toda la pandemia a la hora de encontrar los instrumentos que sustituyan aquellos utilizados en la presencialidad. Allí tuvimos la urgencia de recrear instrumentos de la mano de la virtualidad. Pudimos recorrer alternativas sincrónicas y asincrónicas; individuales y

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

grupales. Con una constante que fue el uso de las tecnologías de la comunicación, la información y múltiples aplicaciones. Todo este ejercicio de repensar los instrumentos de evaluación durante esos cuatro cuatrimestres de pandemia y la posterior vuelta a la presencialidad nos facilitó este ejercicio de revisión-reflexión del proceso de evaluación, hoy contamos con recursos multimedia y espacios de comunicación con los estudiantes que permiten afrontar el desafío de una retroalimentación formativa.

Evaluar para aprender

La cátedra cuenta con un blog multimedial, un perfil de Instagram, un canal de YouTube, una cuenta de correo, y grupos de Whats App. Todos estos espacios o vías de comunicación se utilizan para fortalecer lo trabajado cuando la retroalimentación así lo requiere.

El primer mes de cursada l@s estudiantes deben entregar trabajos prácticos semanales que reemplazan al típico primer parcial, estos trabajos son articulados con la propuesta de clase; implican una lectura profunda y responsable del material bibliográfico, por tanto las primeras 4 (cuatro) semanas de nuestra cursada son un gran desafío para l@s alumn@s que semanalmente deben entregar un trabajo práctico y para el equipo de cátedra que debe realizar la lectura y devolución de los mismos. Sabemos que las devoluciones deben ser inmediatas, ya que una devolución fuera de tiempo pierde el sentido de retroalimentar, si nuestra intención es ver el efecto en la clase siguiente, la lectura de estos trabajos semanales muchas veces nos indica la necesidad de fortalecer algunos conceptos o temas trabajados, lo podemos hacer subiendo en el blog materiales extras, donde en un video, el equipo de cátedra da nuevos ejemplos o explicaciones; ajustes en la planificación de las clases siguientes o por medio de audios en los grupos de WhatsApp.

Los resultados que se logran de esta manera a partir de la retroalimentación son directamente dirigidos al proceso de enseñanza, ya que la propuesta se puede ver ajustada semanalmente y en

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

el caso de los procesos de aprendizaje, se evidencia con una participación mucho más fluida y enriquecida de l@s estudiantes.

Algo importante de estos trabajos prácticos semanales es que se definen con cierta acción estratégica en cuanto a que y como, deben realizarlos, ya que el primero de ellos es individual, el segundo es en pareja, el tercero es en un pequeño grupo y el cuarto vuelve a ser individual. Orientan al estudiante hacia la reflexión y la articulación con lo trabajado en clase y/o la bibliografía.

Avanzando en la segunda parte del cuatrimestre donde tradicionalmente se estaría acercando el segundo parcial, nosotros les proponemos a nuestr@s estudiantes la realización de una instancia de evaluación escrita y presencial dividida en dos momentos de producción y abordando situaciones problemáticas o también llamadas análisis de casos, esta modalidad es la que se propuso en el trabajo practico cuatro, por lo cual ya han tenido experiencia en esta dinámica y hemos realzado la devolución correspondiente. La propuesta está dividida en dos momentos de escritura. Tienen una hora y media aproximadamente para trabajar de manera individual; una vez que se cumple el tiempo, l@s alumn@s son invitados a concurrir a otra aula donde un docente l@s espera para organizarlos en grupo y darles la consigna de la segunda parte: “Organizados en grupo de cuatro estudiantes deben socializar, leer sus producciones individuales y a modo de síntesis realizar un nuevo texto superador de los cuatro individuales y entregar esta última producción”.

La instancia de evaluación escrita presencial en dos momentos uno individual y uno grupal que le proponemos a nuestras estudiantes para analizar situaciones o casos se definió de esta manera porque buscábamos dos momentos claramente diferenciados de reflexión y de escritura. Un tiempo en el que cada estudiante individualmente lleve a cabo procesos cognitivos y de articulación conceptual responde a reconocer la importancia de cada proceso de aprendizaje que lleva adelante cada un@ de ell@s. Y el segundo momento de carácter grupal lo sitúa ante la escucha de la producción de un/@ compañer@ que implican varias alternativas; quizás puede ser

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

la articulación hipótesis que nunca hubiera pensado o, por el contrario, la semejanza o familiaridad con su producción individual. La alternativa el espacio grupal también lo lleva al desafío de compartir esa producción escrita y la interpretación de la misma, ante la inmediatez de la presencia de sus compañer@s. La reacción, en términos de repreguntas, gestos o dudas que provoca escuchar el texto. No podemos tampoco dejar de lado lo que implica la producción la reescritura, pero en este caso de manera grupal de un texto superador. Todas estas condiciones situaciones y momentos que implica está instancia de evaluación han sido definidas de esta manera con un claro objetivo; lograr lo propuesto por los nuevos paradigmas sobre la retroalimentación de la evaluación formativa.

La cursada de nuestra materia también exige que l@s estudiantes realicen una pasantía a modo de práctica profesional en una institución escolar trabajando con un grupo de niñ@s que son derivados a ell@s por presentar dificultades de aprendizaje. Para esta pasantía l@s alumn@s deben presentar en la tercer semana, un borrador del proyecto de intervención psicopedagógico que llevarán a cabo, con la secuenciación de sus intervenciones psicopedagógicas a lo largo de nueve encuentros.

Este borrador que deben enviar una vez alcanzado el tercer encuentro de su pasantía es una instancia más dentro de nuestro proceso de evaluación formativo. El mismo recibirá un tratamiento por el equipo de cátedra de modo individual y se realizará una devolución indicando sugerencias alternativas y puntos a revisar a cada estudiante. El estudiante tendrá que llevar a cabo todos los ajustes y revisiones propuestos y si alguna de estas indicaciones orientaciones que se realizan vía mail no son claras y requieren una mayor explicación los estudiantes cuentan con un grupo de supervisión de WhatsApp que funciona desde el primer día de clase, dónde pueden dejar todas las dudas e inquietudes sobre los borradores. Este grupo de WhatsApp diariamente retroalimenta el desarrollo de las pasantías de l@s estudiantes ya que además de evacuar dudas de los borradores, también se responde a cualquier, interrogante o inquietud durante su pasantía.

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

Este grupo es general y muchas veces las inquietudes o dudas que manifiesta un estudiante se comparte y enriquece cuando un/a compañer@ posteriormente atraviesa un desafío semejante.

Sin lugar a duda el espacio virtual de supervisión a través de este grupo de WhatsApp es una gran exigencia para el equipo de cátedra en términos de disponibilidad de tiempo pero también reconocemos que l@s estudiantes se encuentran ante situaciones problemáticas e inquietudes que requieren una respuesta inmediata y que no pueden esperar una semana hasta la próxima clase donde nos encontramos con el espacio de supervisión presencial.

Nos atrevemos a compartir todas estas propuestas llevadas a cabo en la cátedra no porque crea que son ideales, sino porque son intentos genuinos de una revisión crítica y constante de nuestras prácticas evaluativas.

CONCLUSIONES

Finalmente para concluir, la síntesis es rotunda. La evaluación no puede tener como único o principal fin el control, la calificación o la acreditación. La esencia de la evaluación es la retroalimentación de la enseñanza y los múltiples procesos de aprendizajes.

Creemos indispensable que una propuesta de enseñanza del nivel universitario que se encuentra enmarcada, relacionada y articulada directamente con una carrera vincula a la educación sea ejemplo y sea modelizadora para l@s estudiantes, donde los procesos de evaluación mantengan coherencia con una postura y un paradigma crítico, que proponga una constante reflexión de la práctica.

Sin lugar a duda, un estudiante no puede transitar por una instancia de evaluación y no sentir que le ha permitido ampliar sus aprendizajes interrogarlos o generar articulaciones en torno a su práctica profesional.

No hay enseñanza si no hay evaluación y no hay evaluación si no se planifica; se decide, se crean criterios e instrumentos que permitan una revisión continua de la enseñanza y el aprendizaje.

LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL UNIVERSITARIO

Cáceres, Héctor

Todo instrumento de evaluación debe tener un antes, donde fue creado específicamente para un grupo de alumnos en interacción con ciertos contenidos y un después donde se definen espacios y tiempos para potenciar el aprendizaje. La evaluación es un proceso que comienza mucho antes del “día de parcial” y debería seguir posteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

Anijovich, R. (2017). *La evaluación como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.

Anijovich R. (2021). *Evaluar para aprender. Conceptos e Instrumentos*. Buenos Aires: Aique grupo editor

Camilloni, A. (2004). Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes. *Quehacer educativo*, año XIV, N° 68, diciembre, pp. 6-12. Uruguay